

El Profesor Y el Panorama

“Y las [instrucciones] que has oído de mí junto con muchos testigos, transmite y confía [deposita] a hombres fieles y confiables quienes sean aptos y calificados para enseñar también a otros”
(2 Timoteo 2:2, AMP).

“Id...haced discípulos de todas las naciones....Enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado”
(Mateo 28:19-20).

Objetivos

Al final de esta lección el participante podrá realizar lo siguiente:

1. Recitar y explicar el propósito o visión de la Asociación Global de Estudios Teológicos.
2. Demostrar mediante ejemplo personal, administrativo y de enseñanza el lema de la AGET el cual es “Aspirando Excelencia Ministerial.”
3. Implementar los cuatro objetivos de la AGET en su Instituto Bíblico.
4. Desarrollar experiencia y especialidad ministerial en la materia de uno.
5. Trazar un ejemplo digno de imitar por los alumnos.
6. Establecer un plan de crecimiento personal y un plan de acción ministerial en la vida de uno.
7. Comentar el tipo de alumnos necesarios en el Instituto Bíblico. Reclutar los mismos.
8. Expresar cómo la AGET intenta desarrollar la facultad.
9. Relacionar cómo los alumnos son como la semilla y el cemento mojado.
10. Explicar los beneficios de un currículo bien planeado.
11. Mencionar los cuatro programas académicos principales en el currículo de la AGET, y las horas de clases requeridas para cada uno.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

12. Describir el estándar del currículo o requisitos requeridos por la AGET para participar en uno de los programas académicos.

Introducción

Encontrar el panorama le recuerda a uno la historia antigua sobre los seis hombres ciegos y el elefante representado en un poema por John Godfrey Saxe. Había una vez seis hombres ciegos quienes vivían en una aldea. Un día le dijeron: “¡Hay un elefante en la aldea hoy día!”

Ellos no tenían idea de lo que era un elefante. Aunque no podían verlo decidieron tocarlo. Cada ciego tocó una parte diferente.

“Un elefante es como una pared,” dijo el primer hombre quien tocó el costado del elefante.

“Oh no, el elefante es como una sogá,” dijo el segundo hombre quien tocó la cola.

“No, el elefante es como una culebra,” dijo el tercer hombre quien tocó la trompa larga y meneadora.

“Disculpen. Pero, el elefante es como un abanico grande,” dijo el cuarto hombre quien tocó las orejas del elefante.

“Es como un árbol,” dijo el quinto hombre quien tocó las piernas ásperas y duras del elefante.

“Oh, todos ustedes están equivocados. El elefante es como una lanza,” dijo el sexto hombre quien tocó los colmillos filudos y lisos del elefante.

Los seis ciegos empezaron a discutir. Es como una pared. Es como una sogá. No estaban de acuerdo. El rey que había estado observando y escuchando dijo: “Ustedes sólo han tocado parte del elefante. Ustedes no han tocado al animal entero.”

Los hombres continuaron discutiendo. Una niña los oyó y dijo: “Cada uno de ustedes tiene razón, pero todos están equivocados” (Saxe).

Hay varias versiones de esta historia. Sin embargo, el punto permanece siendo el mismo. Cada uno tocó una parte diferente; pero sólo una parte. El elefante tuvo todas las características que cada hombre ciego mencionó. ¡Cada uno tuvo razón, pero todos estuvieron equivocados! Ninguno de ellos estuvo mirando a la figura entera. En esta lección nuestro enfoque es ver el propósito general de nuestros Institutos Bíblicos, nuestros objetivos, y cómo desarrollar un gran programa de Instituto Bíblico.

La Asociación Global de Estudios Teológicos y sus Institutos asociados desarrollan y equipan a hombres y mujeres para que alcancen su potencial máximo en el ministerio apostólico. Nuestro lema es “Aspirando

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Excelencia Ministerial.” Nuestros objetivos extensos y nuestra manifestación de propósito (resultados esperados) son:

Preservar el Mensaje. Nutrir una comunidad de fe y un centro de aprendizaje para toda la vida para preservar la doctrina apostólica para las siguientes generaciones (2 Timoteo 2:2; Filipenses 3:1; 2 Juan 1-2). Equipar ministros a que se mantengan firmes en la doctrina de los apóstoles (Hechos 2:42; Hebreos 2:1); y para que la defiendan dentro de su contexto cultural (Judas 3; 1 Pedro 3:15).

Proveer los Métodos. Explorar las necesidades de una sociedad diversa y que siempre está cambiando, y desarrollar fuentes innovadoras tanto impresa como no impresa de entrenamiento y aprendizaje las cuales sean relevantes a ese ambiente cultural.

Producir el Ministerio. Preparar alumnos llenos del espíritu, facultados por el espíritu, y dirigidos por el espíritu para una excelencia en el ministerio apostólico (Efesios 4:11-12).

Propagar la Misión. Entrenar y motivar a los alumnos a poseer una visión y participar en el evangelismo global—predicando y enseñando el Evangelio entero al mundo entero (Proverbios 29:18; Lucas 24:47). Cultivar el desarrollo de líderes para facilitar y sustentar la cosecha que el Señor continúa dando a Su Iglesia.

¿Cómo se logra la visión de la AGET y de nuestros Institutos asociados? ¿Cómo se consiguen los objetivos? Es mediante el perseguimiento o aspiración a una excelencia ministerial tanto en el establecimiento como en el mantenimiento de un Instituto Bíblico ilustre. ¿Cuál es lo básico de un programa ilustre de un Instituto Bíblico? ¿Los alumnos? ¿El cuerpo docente? ¿El edificio? O ¿El currículo? Obviamente, la mejor respuesta (basada en la historia de apertura) es que todos son necesarios. Veremos brevemente al cuerpo docente, alumnos y estudios.

Cuerpo docente con experiencia y especialidad

Los profesores deben ser expertos en sus cursos, combinando el balance entre el conocimiento del contenido del curso y la experiencia ministerial en el campo mismo. Cursos pastorales, establecimiento de iglesias y evangelismo deben ser enseñados por aquellos que actualmente están participando en ese campo. Los profesores deben ser ejemplos (para seguir) en los cursos que ellos representan. Cada profesor debe ser un experto en su área especializada de enseñanza y debe tener una variedad de herramientas de evaluación para cada curso. Se deben desarrollar los talentos especializados. Proveer oportunidades para una educación continua del cuerpo docente incluyendo: Educación para la facultad, libros, y cursos para desarrollar una especialidad. Reuniones de forma regular con el cuerpo docente son necesarias para fomentar la comunicación, y crecimiento. Los profesores deben dar el ejemplo en santidad, participación fiel en eventos regionales y nacionales, y en políticas financieras nacionales y requisitos. El profesor debe demostrar un amor sólido por la doctrina y la Palabra de Dios. Instale o desarrolle una biblioteca para el profesor. En el caso raro de que alguno del cuerpo docente no muestre

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

un mejoramiento en su ministerio de aula, no se le debe pedir a ese miembro para que enseñe en el nuevo semestre.

Elevar el estándar de excelencia educativa y ministerial, alentar a que los profesores participen en un aprendizaje para toda la vida y para que tengan un plan de crecimiento personal. Los profesores deben tomar parte en el Plan de Acción Ministerial y proyectar de tres a cinco metas de crecimiento por año. Esta es una lista anual de metas personales y ministeriales.

Un profesor sobresaliente es un profesor que crece. Uno no puede hacer crecer a otros a no ser que uno mismo esté dispuesto a crecer. Nosotros debemos crear una “cultura de crecimiento” en las clases y dentro del cuerpo docente. Esta es la manera en que hacemos las cosas aquí. La participación con la *Serie para Educadores Avanzados* (AGET) nos provee de dieciocho a veinticuatro oportunidades para crecer. Otros cursos para la educación de la facultad están planeados para el futuro. Lea, lea, lea y estudie, estudie, estudie. No escape. Esté decidido a ser el mejor profesor posible. Esfuércese a ser un experto en su tema. Las oportunidades para una educación continua abundan. Nosotros sólo podemos ayudar a otros a alcanzar su potencial máximo cuando nosotros mismos hemos intentado alcanzar el nuestro.

Los alumnos ansían aprender y crecer

Busque alumnos con aptitud, con un llamamiento genuino al ministerio, con estándar educativo, y de preferencia con una historia de participación activa con la Iglesia Pentecostal Unida Internacional. Todo Instituto tiene alumnos deficientes pero ellos no deben trazar el estándar de ese Instituto. Los alumnos deben ser alentados a descubrir respuestas por sí mismos, y a escribir, leer, investigar, y comunicar. Provea tutores que den guía a los alumnos. Responda a la indisciplina rápidamente. El tiempo que el alumno está en el Instituto es el tiempo para tratar con los problemas de comportamiento y actitud. Una vez que el alumno se ha lanzado al ministerio será muy tarde para corregir estas cosas. Entable una relación con la familia del alumno si él/ella es casado, provea oportunidades de entrenamiento para su cónyuge. Tome una parte activa en la posición de los alumnos dentro de la iglesia en su nación.

Lo siguiente ha sido sacado de una lección por Randy Adams; usado con permiso. “Su nombre tal vez sea David, Juan, Kofi, William, o uno de una infinidad de nombres de cualquier lugar del globo. El ha venido al Instituto Bíblico buscando ayuda. El entra al aula representando un gran potencial. El llega, habiendo ya experimentado el nuevo nacimiento, eso esperamos, y probablemente siente que Dios lo ha llamado a un área de ministerio. El sin duda tiene aspiraciones de hacer una obra por el Señor. El tal vez no sepa cuándo, dónde, o por qué, pero espera hallar respuesta a todas estas preguntas en el Instituto Bíblico. ¿Puede usted (profesor de Instituto Bíblico) ayudarlo? El es como una semilla—completa pero no desarrollada; lleno de un potencial que no ha sido descubierto y posiblemente desconocido.

“Su talento oculto tal vez sea el de un evangelista dinámico y efectivo, o el de un pastor sabio y compasivo. Tal vez se convierta en un profesor de escuela dominical o en el director o deán del Instituto

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Bíblico. Él tal vez tenga el potencial para convertirse en el futuro líder nacional de la iglesia, o convertirse en un misionero de una tierra lejana. Una cosa es cierta; él representa el potencial para alcanzar a multitudes de almas perdidas.

“El ha venido al Instituto Bíblico porque necesita ayuda. Ayuda que solamente los profesores llamados por Dios, llenos del Espíritu, ungidos por el Espíritu Santo pueden dar. El necesita que entren en su vida hombres y mujeres que se han dado a sí mismos para el propósito de Dios, y que se han preparado para tal reto.

“En muchas maneras él es como el cemento mojado, esperando que alguien le dé forma a su vida. El quiere primero que nada ser como Cristo, pero también quiere predicar como Pedro, orar como Daniel, profetizar como Isaías, y ganar almas como Pablo. El necesita un profesor que identifique sus fortalezas y comprenda sus debilidades. El necesita un consejo compasivo; él añora un amigo; él busca respuestas pero también desea expresar sus propias ideas.

“El es un alumno del Instituto Bíblico y él es todo suyo por dos años. ¿Qué hará usted con él? ¿Qué cambios le ayudará usted a que él haga en su vida? ¿Hará usted una diferencia? ¿O lo dejará como está? ¿Qué aprenderá él de usted? ¿Será un desperdicio o una buena inversión el tiempo y dinero invertido en su educación en el Instituto Bíblico?

“El es una semilla, y las semillas están destinadas para el campo y no para ser guardadas en el granero. El necesita caer en buena tierra, echar raíz, crecer y producir mucho fruto. Su familia necesita que esto suceda. Hay un pueblo por ahí que necesita que esto suceda. Una región no evangelizada está esperando su ministerio. Tal vez una nación entera espera en tinieblas para que él venga con la luz de la verdad. Profesor, ¿puede usted ayudarlo?”

El crecimiento de un árbol empieza con una semilla—una promesa. Años atrás un americano estaba viajando por un área agrícola en Rusia. Habían tenido una hambruna terrible. La gente estaba muriendo de hambre. Montones de semilla de trigo para ser plantadas el próximo año estaban amontonados en la plaza de la aldea. El americano preguntó: “¿Por qué no comen la semilla de trigo?” El ruso respondió: “¡Uno nunca le roba al futuro!” (Dale, *Seeds for the Future*, 2005, Preface xii). Específicamente, nuestros alumnos son semillas para el futuro. Trátelos con cuidado. Presérvelos para el futuro deseado por Dios.

Los alumnos no llegan a nuestras aulas como robles poderosos. Ellos llegan con corazones dispuestos y pasan por un proceso de formación y maduración espiritual. Como profesores, debemos tener una mente orientada hacia el crecimiento. ¿Cómo encajan los objetivos del curso en el currículo en general; cómo encajan en la ruta que Dios ha trazado para que este alumno alcance su potencial máximo? El propósito de estar aquí es claro. Estamos equipando a otros para obras de servicios en el reino de Dios (Efesios 4:12) y en el ministerio apostólico. Como dijo Robert Dale: estamos “sembrando semillas de ministerio y cultivando creyentes hacia el liderazgo.” Ese es el propósito de la Asociación Global de Estudios Teológicos. Como ví en un letrado: “Cultivamos líderes Pentecostales para que cultiven iglesias

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

Pentecostales.” El crecimiento espiritual es uno de nuestros cuatro valores fundamentales. ¡Valoramos el ayudar a la gente crecer!

Como profesores sabemos que: “La única cosa que perdura en el tiempo es la ley de la agricultura: Debo preparar el terreno, sembrar la semilla, regarla, y gradualmente nutrir el crecimiento y desarrollo hasta una madurez completa” (Covey, *Principle-Centered Leadership*, 1991, 17). El alienta a que los líderes “vean el roble en la bellota y entiendan el proceso de ayudar a la bellota a que se convierta en un gran roble” (35). Estamos en el negocio agrícola; plantando semillas y ayudando a otros a crecer hasta su potencial máximo.

Plantaremos semillas, cultivaremos creyentes, y recogeremos la cosecha. La razón principal de existencia del Instituto Bíblico es entrenar y equipar obreros para los campos maduros (Marcos 16:15; Lucas 24:47; Juan 9:4). Este se para en la brecha para un mundo perdido (Ezequiel 22:30). En un lado de la brecha están aquellos quienes Dios llama al ministerio. Esperando en el otro lado está la cosecha lista. Nosotros (en el ministerio de Instituto Bíblico) servimos como intermediarios guiando a los obreros en progreso a medida que cruzan el puente.

Es un gozo y una responsabilidad abrumadora el estar envuelto en el entrenamiento de obreros para la cosecha. El entrenar a la siguiente generación de líderes en el reino de Dios es un gran privilegio. John Maxwell dijo: “Un líder que reproduce seguidores limita su éxito a lo que su influencia personal directa toca...Un líder que produce otros líderes multiplica su influencia, y él y su pueblo tienen un futuro...El verdadero éxito sólo viene cuando cada generación continúa desarrollando a la siguiente generación” (*Developing the Leaders Around You* 1995, 197-198). No solamente estamos envueltos en el ministerio de multiplicación—alcanzando y enseñando a otros—sino que también estamos pasando el bastón de la verdad y liderazgo a las generaciones futuras. Alguien dijo (y yo totalmente estoy de acuerdo) “Yo enseño, por consiguiente, yo toco el futuro.”

Estudios orientados a cambiar mentes y corazones

Un currículo cuidadosamente planeado comprueba lo que el Instituto está intentando lograr; y determina: (a) ¿por qué? (b) ¿cuándo? (c) ¿dónde? (d) ¿quién? y (e) ¿cómo? Este asegura que haya un balance entre el contenido del currículo y la experiencia; entre aprender y hacer. La verdad transforma (Juan 17:17). D. L. Moody dijo: “La Biblia no fue dada para incrementar nuestro conocimiento sino para cambiar nuestras vidas.” Un buen currículo y objetivos completos requieren un planeamiento cuidadoso, implementación, evaluación, y un mejoramiento continuo. Currículo se deriva de una palabra latina la cual significa “curso de carrera” y comparte la misma palabra raíz que “corriente” corriente—flujo de agua moviéndose en la misma dirección. Un currículo bien planeado facilitará a que los alumnos corran la carrera, se muevan en la dirección correcta, y alcancen sus metas. En la AGET también estamos envueltos con el perseguimiento de una calidad de currículo. En esa carrera no hay línea final. Es una búsqueda diaria para un mejoramiento continuo. Un Instituto armado con una visión, objetivos sólidos, un currículo excelente, con un director de calidad académica, con una facultad dedicada, y con

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

alumnos diligentes que buscan excelencia académica podrá decir un día: “He peleado la buena botella, he terminado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:6-7). Ellos oirán al Maestro decir: “¡Bien!” (Mateo 25:21).”

Cuando la AGET hace referencia al currículo, es importante entender lo que significa. Esta provee programas académicos en cuatro niveles:

Certificado	Conocimiento Bíblico Básico	150 Horas de Clases	Total de 150 Horas de Clases
Diploma	Desarrollo Ministerial 1	600 Horas de Clases	Total de 750 Horas de Clases
Grado de Asociado	Desarrollo Ministerial 2	750 Horas de Clases	Total de 1500 Horas de Clases
Grado de Bachillerato	Desarrollo Ministerial Avanzado	1500 Horas de Clases	Total de 3000 Horas de Clases

Los programas académicos de la AGET están basados en horas de clases en el aula en lugar de horas de crédito. Completar las horas de clases requeridas puede realizarse en cualquier tiempo—noche, día, fines de semana, una vez al mes, a tiempo completo, medio tiempo—cualquiera que se acoja mejor a las necesidades locales.

Los Institutos asociados están de acuerdo en enseñar los cursos requeridos (llamado currículo fundamental) en uno o más de estos programas, con un mínimo de horas de clases requeridas, en adhesión a políticas de asistencia y notas aprobatorias para pasar el grado, y seguir un conjunto de objetivos de curso predeterminados. La selección del libro de texto para el curso está a elección del Instituto local. Sin embargo, la AGET provee una data académica de libros recomendados, para cada curso, en su sitio(s) Web y están disponibles en el CD/DVD anual. Los libros de texto ayudan a establecer una biblioteca personal para cada predicador futuro. Aliente a que los alumnos hagan uso de la biblioteca. Los libros de texto deben ser por escritores de la Iglesia Pentecostal Unida o por escritores de la misma fe cuando tal texto es superior o igual a cualquiera hallado en la materia. Ningún curso debe ser “solo leer el libro de texto” (el texto es una referencia). Ningún profesor debe solamente pararse en frente de la clase y leer el libro de texto al alumno.

También proveemos dos programas académicos adicionales: educación a larga distancia y desarrollo de la facultad. Debe mencionarse que pasará algún tiempo antes de que el programa de educación a larga distancia y el programa de grado de bachillerato entren en funcionamiento. Los demás programas están presentemente en uso. Todos los certificados, grados, y diplomas para los seis tipos o niveles de estudios son distribuidos por la Universidad Global de Estudios Teológicos y son distribuidos desde nuestra oficina internacional en St. Louis, Missouri, USA. Los Institutos asociados solamente envían los trasuntos. Una vez que nos aseguramos que se ha cumplido el estándar de la AGET, se otorga el certificado apropiado.

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

La siguiente historia adaptada, originalmente escrita por John Mbiti, y citada en *Christianity in Africa* (El Cristianismo en África) por Kwame Bediako, brinda un punto interesante (pero triste). El había aprendido diversos cursos con nombres griegos. Este era su gran día, su graduación del Instituto Bíblico. Su familia y amigos emocionadamente estaban reunidos. Cuando le entregaban su grado de Asociado de Artes en Estudios Teológicos, uno podía oírlos decir en coro: “Kofi, Kofi, él es nuestro hombre. ¡Si alguien puede, kofi puede!” Después de la graduación, él empacó sus maletas, y rápidamente partió hacia su aldea. En casa familiares, amigos, y vecinos alegremente le dieron la bienvenida “Kofi, Kofi, él es nuestro hombre. ¡Si alguien puede, Kofi puede!” Todos estaban emocionados. Júbilo era la orden del día. En medio de la celebración se oyó un grito. Kofi capturó un vistazo de su hermana, revolcándose en el suelo, y corrió hacia ella. Kofi gritó con urgencia: “Llévemola al hospital.” Aquellos que estaban reunidos lo miraron desconcertados. Nadie ayudó. Finalmente un niño dijo: “Señor, el hospital más cercano está a ochenta kilómetros de aquí. Alguién gritó: “Ella está poseída por un demonio. Los hospitales no la ayudarán” El anciano de la aldea añadió: “Usted ha estado estudiando teología. Ahora ayude a su hermana. Ella está atormentada por el espíritu de su tía abuela.” La gente resonaba: “¡vamos, Kofi! Kofi, Kofi, él es nuestro hombre. ¡Si alguien puede, Kofi puede!” Pero Kofi no pudo. El volteó y cogió uno de sus libros del Instituto sobre guerra espiritual. El volteó las páginas, buscando las respuestas necesarias. La gente continuó gritando: “¡Ayude a su hermana! Kofi, Kofi, él es nuestro hombre. ¡Si alguien puede, Kofi puede!” El respondió: “Mi hermana no está poseída mi libro me dice así.”

La moraleja de esta historia es que los profesores deben esforzarse por hacer un balance entre la enseñanza y la aplicación práctica y experiencia; entre educación y experiencia; teoría y práctica. Esto empieza planeando cuidadosamente cada curso, asegurándose que está orientado a hacer un impacto máximo en las vidas de los alumnos, y que está relacionado con el panorama general. Este es otro tópico para otra lección...

Conclusión

Nuestro ministerio de enseñanza afectará aún después de irnos. Un refrán griego dice: "Una sociedad crece grande cuando ancianos plantan árboles de los cuales ellos saben que nunca se sentarán bajo su sombra." Deliberadamente deje una marca en este planeta, haga algo que imparta semillas de la verdad a la siguiente generación, y que impacte la eternidad para nuestro mundo. Alguien dijo: “Si su visión es para un año, plante trigo; si su visión es para una década, plante árboles; pero si su visión es para toda una vida, plante hombres.” ¡Y eso mis queridos amigos es nuestro panorama!

Lección en Repaso

1. ¿Cuál es el propósito de la Asociación Global de Estudios Teológicos en general, y específicamente el de su Instituto Bíblico? _____

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

2. ¿Cuáles son los cuatro objetivos de la AGET? _____

3. De acuerdo a los objetivos de la AGET, ¿cómo preservamos el mensaje? _____

4. ¿Cómo pueden los profesores desarrollar una especialidad? _____

5. ¿Por qué es necesario que los profesores sean buenos ejemplos? _____

6. ¿Cómo ayuda la AGET en el desarrollo de la facultad? _____

7. Comente el tipo de alumnos necesarios en nuestros Institutos Bíblicos. _____

8. Explique lo que significa “Plan de Acción Ministerial.” _____

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

9. Relacione o explique cómo un alumno es semejante a una semilla. _____

10. Relacione o explique cómo un alumno es semejante al cemento mojado. _____

11. ¿De qué manera nosotros, como profesores estamos en el negocio agrícola? _____

12. ¿Cuál es la razón principal de existencia de un Instituto Bíblico? _____

13. Explique la ley de la agricultura. _____

14. De acuerdo a John Maxwell, ¿cuándo viene el verdadero éxito? _____

15. De acuerdo a D. L. Moody, ¿Para qué se nos dio la Biblia? _____

16. ¿Cuáles son los beneficios de un currículo bien planeado? _____

17. Defina o explique "currículo." _____

¡Aspirando Excelencia Ministerial!

18. ¿Cuáles son los cuatro programas principales provistos por la AGET? ¿Cuántas horas de clases en el aula son designadas a cada uno? _____

19. ¿Cuáles son los requisitos de la AGET con respecto al currículo o programas académicos de estudios?

20. Una vez que los requisitos han sido reunidos por los alumnos, ¿quién distribuye los certificados, diplomas, y grados? _____
